

HISTORIA DE LA IGLESIA: MOMENTOS CLAVE

Lección 21

Islam - Parte 2

Hace unos días, recibí un correo de un amigo cristiano abogado de Alabama. Me preguntó,

Estoy estudiando Mateo 7:15. Al considerar a los falsos profetas o falsos maestros entre nosotros, ¿Qué mensaje o mensajes crees que tienen una mayor tendencia a evitar que la gente siga genuinamente a Cristo?

El pasaje de Mateo fue una advertencia de Jesús a sus seguidores:

Cuidaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.

Mi respuesta a Andy fue breve, pero refleja lo que creo que es el más grande falso mensaje en América. Le escribí,

Creo que mucha gente está tan envuelta en sí misma, que cualquier mensaje que es apto para el individuo (lo que pensamos, lo que nos gusta, lo que encontramos satisfactorio o aprobado) es uno que resuena como “verdadero” aunque pueda ser falso. Tenemos una generación que mide la verdad en base a su propia experiencia y sentimiento, en lugar de hacerlo objetivamente con una vara tal como la escritura.

Esto es en realidad “vestidos de ovejas”. ¡Es lo que la gente quiere!

Vivimos en una sociedad y una era independiente en América. El internet ha abierto a todos un exhaustivo mar de información, y en cierto grado nos hemos vuelto una sociedad capaz de encontrar lo que queremos, cuando lo queremos. Refuerza esta auto-definición no sólo de lo que está bien o mal, sino de quién es Dios, cómo es, y mucho más. Nos convertimos maestros de nuestras propias creencias en maneras que antes no eran posible. Siempre podrás encontrar a alguien en internet que alimentará cualquier platillo intelectual que desees comer.

La clave para el creyente es buscar la verdad. Algunas veces eso toma el hacer un examen profundo, pero la verdad se puede encontrar. No siempre es lo que encontramos en internet. No siempre es lo que queremos escuchar o creer, pero la verdad puede ser hallada.

La clave es querer encontrar la verdad, lo cual no es el caso para todo mundo. Vemos esto al observar cómo la gente se enfoca en la salvación y en la Biblia. Algunos miran la santidad de Dios en las escrituras y se impactan tanto que caen por su propio peso buscando misericordia. Otros miran la santidad de Dios y la reducen, al igual que la Biblia, a una lista de cosas que se pueden o no hacer a través del esfuerzo humano. El reinterpretar la verdad de Dios de esta manera le permite a tales personas vivir como justos delante de Dios Todopoderoso, por sus

propios méritos. Es una creencia fascinante que afirma no sólo la autosatisfacción, sino que también elimina la necesidad imperiosa de confiar en la misericordia del Dios invisible.

Una clave fundamental del Cristianismo ortodoxo es la *muerte expiatoria* de Jesucristo. Es la verdad fundamental de Jesús como Dios y el hombre que paga el precio del pecado en nombre de personas que nunca podría llegar a medir. Esta es una verdad cristiana fundamental que se mantiene opuesta a la enseñanza del Islam. Es nuestro objetivo el de desplegar esas diferencias en esta lección.

ANTECEDENTES

Cuando dos semillas están retoñando, por lo general es difícil determinar que planta está creciendo. La cobertura de la semilla es mudada, y por lo general las primeras cosas que se ven no son hojas verdaderas, sino lo que los botánicos llamarían “cotiledón.” Las hojas verdaderas vienen después. En este momento inicial, al comparar dos plantas, un novicio en la materia puede considerar las dos plantas como muy similares cuando, de hecho, son muy diferentes, en tamaño, forma y función.

Eso es lo que pasa con el Cristianismo y el Islam. Un vistazo inicial y superficial puede fácilmente mostrar grandes similitudes entre el Cristianismo y el Islam. Hay varios estudiosos Cristianos que consideran que Mahoma fue considerado propiamente un Cristiano hereje, en lugar de tan sólo un instigador de una nueva fe. Ya sea que estos estudiosos estén o no en lo correcto, las diferencias entre el Islam y el Cristianismo Ortodoxo van al núcleo de ambas fe.¹ Cada planta crecida de tales raíces resultará en un árbol totalmente distinto.

Cotyledons A and B – Are the plants *that* different?



A



B

A becomes a sunflower; B becomes a mighty tree!



Ver, por ejemplo, la obra de Giulio Basetti-Sani, *El Corán a la luz de Cristo: Una interpretación Cristiana del sagrado libro del Islam – The Koran in the Light of Christ: a Christian interpretation of the sacred book of Islam* (Franciscan Herald Press 1977).

Nuestro formato considerará temas básicos del Cristianismo Ortodoxo seguido por la enseñanza Islámica sobre el mismo tema. Luego haremos algunas comparaciones en donde las diferencias no son muy claras. Obviamente esto está escrito desde una fe Cristiana, por lo que en donde el Islam tiene una verdad contraria a la fe Cristiana, tratamos de explicar la superioridad de la posición Cristiana.

Al aproximarnos a esta lección, debemos recordar que Mahoma no enseñó que Judíos y Cristianos estaban alabando a un Dios diferente. Para Mahoma, el Dios de Abraham y el Dios de Jesús fue el mismo Dios que Mahoma alabó. Los Musulmanes llaman a Dios “Allah” (Alá), pero esa es una palabra arábiga que hace referencia al único Dios. Los Musulmanes prefieren el término porque se refiere a un solo Dios. El “Dios” del Inglés o Español puede ser empleado para hacer referencia de múltiples “dioses” (¡siempre que la palabra no esté en mayúscula!).² El Corán era, para Mahoma, la revelación Bíblica de Dios para toda la gente. Era una clarificación de temas Bíblicos y una recitación clara directa de la palabra de Dios, que ha sido corrompida durante los siglos por los Judíos y Cristianos. El Islam no era una “nueva religión” sino una restauración de la religión original que Dios le dio a Abraham.

NOMBRES

El “Cristianismo” es la fe de los “Cristianos.” Parece simple, ¿verdad? “Cristianos” es una etiqueta o palabra que primero empleada fue para los seguidores de Jesús Cristo en Antioquia, una ciudad al norte de Israel en la moderna Siria. Esta expresión fue célebre en los tiempos del Nuevo Testamento. El historiador Lucas registra en Hechos 11:26,

“Fue en Antioquia donde a los discípulos se les llamó “cristianos” por primera vez.”

En el Griego empleado por Lucas, “Cristiano” es meramente el título “Cristo” convertido en un adjetivo (χριστιανος - “Cristianos”). El primer uso que tenemos de la palabra “Cristianismo” viene de Ignacio de Antioquia (ver la lección 6 de la Introducción a la Historia de la Iglesia) alrededor del año 110 D.C. Ignacio escribió,

“De ahí que, habiéndonos convertido en sus discípulos, permítenos vivir de acuerdo con el Cristianismo” [χριστιανισμός- “Christianismos”].³

Aquí vemos el significado principal de ambas palabras Cristiano y Cristianismo. Un Cristiano” es una persona que sigue a “Cristo.” Porque “Cristo” mismo es una etiqueta dada a Jesús de Nazareth, “Cristiano se refiere a aquellos quienes siguen a Jesús creyendo que Jesús es el Mesías o Ungido de Dios. “Cristo,” el título que le damos a Jesús, significa “ungido” o “Mesías.” Por eso el “Cristianismo” es la fe de aquellos quienes siguen a Jesús como “Cristo.”

² De hecho, la teología Musulmana enseña que hay 4,000 nombres de Dios, cada uno expresando los diferentes atributos de Dios. Sólo Dios sabe 1,000 nombres. Los ángeles y Dios saben otros 1,000. Dios, los ángeles y los profetas saben otros 1,000. Y los otros 1,000 son sabidos por Dios, ángeles, profetas y creyentes. De estos 1,000, 300 están en el Torah (primeros cinco libros del Antiguo Testamento), 300 en los Salmos, y 300 en los evangelios. Los últimos 100 están en el Corán. (Gabriel Mandel Khan, *El Profeta Mahoma – Muhammad the Prophet*, (Thunder Bay Press 2001) at 96.

³ Ignatius, *Letter to the Magnesians* 10:1 (Lightfoot and Harmer translation).

“Islam” viene de una raíz Árabe. El Árabe, así como otros idiomas “Semíticos” está basado en tres letras raíces. ⁴Típicamente tres consonantes forman una familia de palabras relacionadas basadas en un concepto o significado principal.

En el caso del Islam, las letras son “S,” “L,” y “M.” Aquellas letras obtiene varios sonidos vocales u otras letras añadidas a ellos cambian el significado. En Hebreo, otro idioma Semítico, las mismas letras principales son empleadas para hacer la palabra “*Shalom*” que significa “paz” (¡“S” y “Sh” son lo mismo!). En Árabe, el significado principal de de las consonantes “S, H, M” es similar al Hebreo. Las letras tienen un significado principal de “rendir” o “paz.” “*Islam*” como palabra hace referencia a “rendimiento” a Dios o haciendo la paz con Dios.

En Árabe añadiendo una “M” a las consonantes “S, L, M” hace a uno que “sigue al Islam” o que se rinde a Dios. Esa es la palabra “*Musulmán*.” Entonces el “Islam” es una fe que se rinde a Dios, y un “Musulmán” es alguien que practica el “Islam.”

ESCRITURAS

El Cristianismo emplea la Biblia como sus Escrituras. La Biblia es tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento.⁵ La misma Biblia sienta su autoridad en pasajes como 2 Timoteo 3:16-17, “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.”

Debido a esta creencia principal que en la Biblia tenemos al propio aliento de Dios expresado para su gente, los Cristianos han trabajado por siglos para mantener la integridad y disponibilidad de éstas Escrituras para la humanidad. Mucho antes de la llegada de las imprentas, gran cuidado era tomado para que copias correctas de las Escrituras sean hechas y mantenidas para las generaciones. Uno sólo tiene que comparar los rollos del Mar Muerto y leer esas copias del Antiguo Testamento, descubiertas en los años 40 pero escritas en los siglos que precedieron a Cristo, con aquellas copias de esas mismas Escrituras que fueron hechas 1,000 D.C. Cuando se hace la comparación, uno puede ver cuán cuidadosos y precisos los textos fueron copiados y transmitidos.

El Islam emplea el Corán⁶ como sus escrituras. El Corán no está dividido en libros como lo está la Biblia, en su lugar es un solo libro dividido en “*suras*” o capítulos. En el Corán hay 114 *suras*.

⁴ Estos idiomas crecieron de unas raíces comunes y tienen distintos rasgos que aquellos idiomas que surgieron de Europa, incluyendo a los idiomas Románticos (descendiendo de Roma o del Latín) y los idiomas Germánicos (incluyendo al Inglés). Entonces, por ejemplo, los idiomas Semíticos son escritos de derecha a izquierda mientras que los idiomas Europeos son escritos de izquierda a derecha.

⁵ Ciertos grupos, notablemente los Romano Católicos, también emplean las Escrituras Apócrifas. Para antecedentes sobre este tema, por favor ir a las lecciones sobre este tema en la Introducción a la Biblia. Las lecciones están escritas desde una perspectiva protestante y pueden ser halladas en la página “web” www.Biblical-Literacy.com. Para una perspectiva Católica, la Enciclopedia Católica provee un buen antecedente y también se la puede encontrar en el “Internet” www.encyclopediacatolica.com.

⁶ También llamado Korán, dependiendo de cómo uno transcribe la palabra Árabe.

Ellas no están agrupadas cronológicamente o por tópicos. No hay un patrón narrativo claro que uno puede seguir al leer el Corán (salvo por la *sura* 12 que otorga la narración sobre José). Están ordenadas en orden descendientes en tamaño, las más largas primero y las más cortas al final. Las versiones más modernas del Corán dan un título antes de cada capítulo/ *sura* que dice cuantos versos hay en el capítulo (el *ayat*) así como si el capítulo fue revelado a Mahoma mientras estaba en La Meca o Medina.

Los Musulmanes consideran al Corán la palabra literal de Dios como escrita en Árabe.

“Es Dios hablando, no meramente al Profeta [Mahoma] en la Arabia del siglo sétimo, sino de toda la eternidad para toda la humanidad.”⁷

En el Corán nosotros supuestamente tenemos las revelaciones de Dios transmitidas a Mahoma a través del ángel Gabriel (ver la lección de la semana pasada). Los Musulmanes no ven al Corán como

“un libro inspirado o influenciado por Dios o escrito bajo la guía de Su Espíritu: en su lugar es visto como la palabra directa de Dios.”⁸

El Corán dice ser, “El Libro de la Revelación, en el que no hay duda que es del Señor del Universo. Tal vez ellos dicen, ¿‘El lo inventó’? No, esta es la verdad del Señor.” (Corán 32:2-3).⁹

El Corán contiene una variedad de material. Algunos de los versos son instrucciones de cómo vivir mientras otros son explicaciones de Dios y su obra. Por ejemplo, en 16:115 leemos instrucciones de cómo vivir en donde se le dice al Musulmán evitar comer “carroña y sangre, y la piel de cerdo, y todo aquello ofrecido a otro que no sea Dios.” Un ejemplo de enseñanza sobre Dios y su obra es hallado en 32:4 en donde leemos, “En seis días Dios es quien creó los cielos y la tierra y todo lo que está entre ellos, luego se sentó en el trono.”

El Corán contiene muchas referencias a la Biblia y la gente de la Biblia. Leemos de Adán, Noé, Abraham, Ismael, Isaac, Jacob, Moisés, Salomón, Juan el Bautista, Jesús y otros. Tal como hicimos referencia anteriormente, la historia de José contada en el Corán es bastante larga (con varias desviaciones de la historia registrada en Génesis).¹⁰

⁷Farid Esack, *El Qur'an, un Manual – The Qur'an, a User's Guide* (One World Publications Oxford 2005) at 100.

⁸ Farid Esack, at 31.

⁹En este estudio, utiliza la traducción moderna del Corán de Thomas Cleary (Starlatch Press 2004). En su traducción, él traduce *Alá* como “Dios”, el cual es el significado estricto de la palabra árabe. Hay un constante predicamento al citar el Corán. Está escrito en el dialecto clásico árabe, el cual sólo los más educados pueden entender. Es impresionante como pocos Musulmanes en realidad pueden leer el Corán. Muchos memorizan simplemente las oraciones y no tienen idea real de lo que muchas palabras significan.

¹⁰ Por ejemplo, en la biblia, es evidente que Potifar cree que José intentó abusar de su esposa y “se llenó de ira” poniendo a José en la cárcel (Gen. 39). Por la forma en que Mahoma cuenta la historia, Potifar (Mahoma no utiliza su nombre) deduce que su esposa fue la que intentó seducir a José puesto que la camisa de José estaba rasgada por detrás como si estuviese huyendo, en lugar de por el frente. Así que Potifar reprende a su mujer, “Este fue un truco tuyo, mujer. ¡Es bastante serio! Potifar luego le dice a José que se “olvide de esto” y a su esposa que “busque perdón por su pecado, pues ella hizo mal” (12:25-29).

Los argumentos y referencias del Corán a la gente de la Biblia por lo general están en conflicto con los de la Biblia. Los Musulmanes te dirán que la Biblia es un texto corrompido. La respuesta Cristiana es una basada en la exactitud histórica y la credibilidad de las Escrituras. Aquí es donde las lecciones que derivamos de los estudios escolásticos de las Escrituras son invaluable. Si la Biblia es corrompida de su estado original al grado requerido por el Corán para ser históricamente exacta, entonces habría alguna evidencia en los miles de viejos manuscritos para la desviación de las lecturas y argumentos en el Corán. Pero no los hay. Y lo que es más, tenemos interpretaciones de pasajes del Nuevo Testamento de manuscritos fechados que van hasta los años 100. Estos pasajes y manuscritos claramente demuestran la integridad de las Escrituras que forman la base de la ortodoxia Cristiana y las Biblias traducidas y empleadas hoy en día.

El Cristiano también notará que si el Corán no conduce con exactitud a las narraciones históricas, entonces la validez de su exactitud sobre teología y doctrina es inmediatamente sospechosa. Las palabras de Dios nunca pueden estar equivocadas.

JESÚS

La identidad de Jesús es obviamente un principio fundamental en la fe cristiana. La escritura enseña que Jesús es Dios encarnado que se despojó de sí mismo y se hizo humano, semejante a los hombres. Jesús luego se humilló a sí mismo al punto de morir para expiar los pecados de la humanidad caída. Sin embargo, de aquí, Jesús fue restaurado a su trono en el cielo con una promesa de que un día llegará cuando todos lo reconocerán como Señor de señores, Rey de reyes, Nombre sobre todo nombre, y adorarán al Señor Jesús. (Ver Fil 2:5-11)

Algunos se escandalizan al encontrar que Jesús se menciona en el Corán. A Jesús se le menciona 69 veces en los Suras. Un ejemplo de esto:

- “Nosotros (los ángeles) le dimos a Jesús Hijo de María, pruebas claras y lo fortalecimos con el Espíritu Santo” (2:87).
- “Digamos, Nosotros creemos en Dios, y en lo que nos fue revelado, y lo que le fue revelado a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y a las Tribus, y lo que le fue dado a Moises y a Jesús, y lo que le fue dado a los profetas” (2:136).

El Corán incluso enseña el nacimiento virginal de Jesús, llamándole “Mesías”.

El angel dijo, “oh María, Dios te ha dado las buenas nuevas de parte de Dios, llamado el Mesías, Jesús Hijo de María, honrado en el mundo y en lo futuro, y uno de los íntimos de Dios... Ella dijo, “¡Mi Señor! ¿Cómo puedo tener un hijo, cuando ningún hombre me ha tocado?” Así hace crear Dios a voluntad: cuando Dios decide algo, simplemente dice que se haga, y es (3:45-47).

El Jesús del Corán, sin embargo, no es el Cristo Divino. Aquí los reflejos de la herejía Arriana son muy claros en las enseñanzas de Mahoma. Esto trae algunos otros detalles históricos al Islam, además de la lección de la semana pasada.

Algunos de los escritos más antiguos del Islam se encuentran de la letra de John Mansur, conocido históricamente como San Juan de Damasco. Para colocar a Juan en su contexto histórico, recordemos que Mahoma murió en el 632 d.C. Desconocemos la fecha exacta del nacimiento de Juan, pero la mayoría de eruditos lo colocan alrededor de 43 o 44 años después de la muerte de Mahoma. No contamos con muchos detalles de la vida de Juan (al menos que los eruditos consideren confiables), pero sí tenemos algunos de sus escritos de los años 700s. Juan vivió en tierras árabes, pero tenía una buena suma de libertad, siendo incluso que su padre y abuelo trabajaron para el gobernante Árabe.

Juan consideró el Islam como simplemente una herejía cristiana. Escribió de un “falso profeta llamado Mahoma” que apareció de entre los Sarracenos (descendientes de Ismael).¹¹ Juan dijo de Mahoma que,

Después de haberse topado con el Antiguo y Nuevo Testamentos y, de la misma forma, al parecer, haber conversado con un monje arriano, ideó su propia herejía. Luego, después de haberse infiltrado en la buena voluntad de la gente mediante un espectáculo de aparente piedad, entregó un cierto libro que supuestamente le había sido enviado del cielo.¹²

Luego, Juan entra en detalle, mostrando cómo de un tirón Mahoma acreditaría a Jesús como el espíritu y Palabra de Dios, y aún así insiste que Jesús fue hecho, y que Jesús rápidamente negó las afirmaciones de ser divinidad después de su muerte,¹³ cuando se apareció a Dios.

El Corán dice,

Y Dios dirá, “Jesús Hijo de María, ¿Le dijiste a la gente, “Tómame a mí y a mi madre como deidades...? Él [Jesús] responderá, “¡La gloria a Ti!... Si yo acostumbraba decir que tú lo sabrías... Nunca les dije nada sino lo que me instruiste” (5:116-7).

Ciertamente hay diferencias en el Corán y en la Biblia respecto al tratamiento de Jesús. Esto nos invita a examinar la confiabilidad de ambos, y da mayor importancia a esta clase de historia

¹¹ Es notable que Juan da el origen de los “Sarracenos” como dos palabras griegas, Sarras (Σάρρας) y kenoi (κενοι). Estas dos palabras son las mismas en el Antiguo Testamento para decir “Sarah” y la palabra “vacío” o “destituido”. Cita a Sarah destituyendo a Hagar y a Ismael, y así traza el nombre de sus descendientes.

¹² Saint John of Damascus, *On Heresies*, at 101. Translation used, Chase, Frederic, *The Fathers of the Church: St. John of Damascus Writings*, (Catholic University Press 1958).

¹³ En realidad Jesús no murió, de acuerdo con el Corán. Más bien era una sombra de Jesús, y Dios lo llevó al cielo antes de su muerte. Ver. 4.157-158.

eclesiástica. La respuesta musulmana a las diferencias en la Biblia y en el Corán es que el Corán se ha mantenido puro y la Biblia está corrompida.

En este sentido, los musulmanes desechan las enseñanzas de Pablo, así como gran parte de lo que está contenido en los evangelios. Uno de los puntos clásicos es en donde Pablo escribe acerca de la discusión Judía sobre Jesús siendo Dios a la luz de su crucifixión. Algunos de los judíos creyentes en el tiempo de Pablo pensaron que Jesús no podía ser Dios porque murió colgado de un árbol. La idea de un “Cristo crucificado” fue una “Piedra de tropiezo para los judíos” (1 Co. 1:23). Uno puede leer cómo los musulmanes tropiezan sobre esta piedra en escritos populares como el tracto islámico, el “Diálogo Cristiano-Musulmán” cuyo autor es H.M. Baagil y publicado en 1984 por la Sociedad Heredera del Avivamiento Islámico. En la página 45, leemos

El creer en su muerte en la cruz desacredita su autoridad de profeta... también lo coloca como maldito (Alá lo prohíba) de acuerdo con Deuteronomio 21:22-23 “...maldito aquel que cuelga de un madero...”

Aún así, Pablo aprendió y enseñó que la muerte de Cristo en la cruz era el quid de la fe. Es por lo que vale la pena vivir. Son las buenas nuevas de cómo vencemos a la muerte (1 Co. 15). Pablo clarifica esto en los escritos a Gálatas en el sentido de que el vivir bajo la ley coloca a todos bajo su maldición. ¡Si pecas, mueres! Hay vida, sin embargo, cuando Jesús tomó la maldición de los salvos cuando murió en la cruz. Sí, Jesús fue maldito en la cruz. Esa es la magnificencia del mensaje del evangelio. Si Jesús no toma nuestra maldición, ¡nos quedamos con ella! Pablo aborda esta disputa judío-musulmana de la siguiente forma:

Sin embargo, los que dependen de la ley para hacerse justos ante Dios están bajo la maldición de Dios, porque las Escrituras dicen: «Maldito es todo el que no cumple ni obedece cada uno de los mandatos que están escritos en el libro de la ley de Dios». Queda claro, entonces, que nadie puede hacerse justo ante Dios por tratar de cumplir la ley, ya que las Escrituras dicen: «Es por medio de la fe que el justo tiene vida». El camino de la fe es muy diferente del camino de la ley, que dice: «Es mediante la obediencia a la ley que una persona tiene vida». Pero Cristo nos ha rescatado de la maldición dictada en la ley. Cuando fue colgado en la cruz, cargó sobre sí la maldición de nuestras fechorías. Pues está escrito: «Maldito todo el que es colgado en un madero». Mediante Cristo Jesús, Dios bendijo a los gentiles con la misma bendición que le prometió a Abraham, a fin de que los creyentes pudiéramos recibir por medio de la fe al Espíritu Santo prometido

La simple desestimación de la escritura Cristiana tachada de “inexacta” es difícil para cualquiera que examina cuidadosamente los textos. Los hallazgos de tantas copias antiguas de la Biblia hacen de esto un muy difícil argumento para cualquiera que investiga verdaderamente y compara la antigüedad de los textos.

San Juan de Damasco usó prácticamente el mismo argumento en las décadas siguientes a la muerte de Mahoma, preguntando, “¿Cómo fue que el libro descendió a su profeta?” la respuesta fue que Mahoma lo recibió mientras dormía, a lo que Juan contestó con un antiguo dicho, que

sus seguidores “daban vuelta en su sueño”. En un idioma más moderno podemos ponerlo de la siguiente forma:

San Juan: ¿Cómo fue que Mahoma consiguió su libro?

Respuesta Musulmana: Le vino a él en sueños

San Juan: ¡Sigue soñando!

CONVERSIÓN

La doctrina Cristiana enseña que uno es salvo por la gracia a través de la fe. Pablo escribe en Efesios 2:8-10,

“Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte. Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.”

La “gracia” de la que Pablo escribe es la muerte de Cristo por nuestros pecados, una muerte que compartimos por fe, llevándonos a Jesús resucitado para una nueva vida. El Cristianismo enseña que a través de Adán, el pecado vino al mundo a todo aquel nacido de Adán (Romanos 5:12). Entonces todo el mundo, hasta Abraham en el Antiguo Testamento, que tiene salvación o perdón de los pecados lo hace por la fe (Romanos 4-5).

Para el Islam, la paz con Dios viene del rendimiento ante Dios (el significado mismo del “Islam”). Sin embargo para el Cristiano es más directo. La paz con Dios es encontrada a través del perdón de los pecados en Jesús Cristo. (“En consecuencia, ya que hemos sido justificados mediante la fe, tenemos paz con Dios *por medio de nuestro Señor* Jesucristo” Romanos 5:1).

Para convertirse en Cristiano, uno pone la fe y confianza en el sacrificio de Jesús Cristo como expiación para el pecado. Para el Cristiano, el pecado es un asunto muy real, un impedimento que excluye comunión con un Dios perfecto.

Debe matarse al pecado. Una nueva vida sin pecado debe existir. Esa es la obra hecha por Dios en Jesús. Jesús, totalmente hombre y totalmente Dios, muere con los pecados de la humanidad y resucita a una nueva vida. La fe es el medio por el que muchos humanos pueden compartir en la muerte y la resurrección. Por lo que en Jesús, los pecados son verdaderamente perdonados y se encuentra la vida eterna.

El camino al cristianismo es una decisión personal. No es algo que se hereda al nacer. Sin embargo no es así con el Islam. Como en el judaísmo, uno se puede convertir al Islam, pero la mayoría nacen en él. Aquel que nace de padres Musulmanes es musulmán.

Para convertirse en Musulmán, uno también es requerido a hacer una proclamación de fe, el

primero de los cinco pilares o santa prescripción del Islam.¹⁴ Pero la proclamación de la fe Musulmana no es en Jesús. Es en la unidad de Dios y el rol de Mahoma. Un Musulmán converso proclama ante dos testigos varones, “No hay otro Dios que Dios, y Mahoma es el mensajero de Dios.” Este es el proceso de conversión que convierte a uno en Musulmán.¹⁵

Cuando el Corán habla de Jesús, la mayor parte de lo que dice es correcto, pero lo que es más importante es que el sacrificio de expiación no se encuentra en él.

El Corán enseña que:

- Jesús nació de María (“O María, Dios te ha elegido y purificado, te ha escogido entre todas las mujeres de todas las gente” Corán 3:42).
- Jesús nació de una virgen (“Ella dijo, ‘¡Mi Señor! ¿Cómo puedo tener un hijo, si es que ningún hombre me ha tocado?’” Corán 3:47).
- En algún punto, hasta el Corán llama a Jesús el Mesías (“O María, Dios te da la buena nueva de una palabra de Dios, llamado el Mesías, Jesús Hijo de María, honrado en el mundo y en el más allá, y uno de los íntimos de Dios” Corán 3:45).

Sin embargo, como lo mencionamos antes, el Corán no enseña la muerte expiatoria de Jesús. De hecho, como es narrado en el Corán, ¡en realidad no fue Jesús quien fue crucificado! El Corán narra la supuesta crucifixión haciendo referencia a aquellos que dijeron,

“Nosotros matamos al Mesías Jesús, Hijo de María, el mensajero de Dios,’ en tanto que ellos no lo mataron, ellos no lo crucificaron, aunque eso fue hecho para que pareciera a ellos de ese modo. Para aquellos que difieren en esto, ellos ciertamente están en duda acerca de esto. Ellos no tienen conocimiento de ello, sólo siguiendo conjeturas; pero seguramente ellos no le mataron: en su lugar Dios lo elevó a su presencia divina” (Corán 4:157-158).

Entonces en lugar que Jesús muriera en la cruz,¹² Dios lleva a Jesús al Paraíso, muy parecido a Enoc en el Antiguo Testamento. (“Dios dijo, Jesús, te llevaré ante Mí, y te elevaré a Mí.: Corán 3:55).¹⁶

Mahoma no tenía un concepto de pecado original. El Corán enseña que el hombre elige pecar o vivir correctamente. “La humanidad fue creada con libertad de elección, y desde el inicio de la raza humana nuestro Creador ha elegido ciertos individuos excelentes para informar a la humanidad del mensaje de Dios y como elegir entre lo bueno y lo malo.”¹⁷ No existe ninguna enseñanza como la de Pablo en la que todos somos pecadores (Romanos 3:9-10: “tanto los

¹⁴ Gabriel Mandel Kahn, *El Profeta Mahoma – Muhammad the Prophet* (Thunder Bay Press 2001) at 70.

¹⁵ Yousuf Lalljee, *Conoce tu Islam – Know your Islam* (Tahrike Tarsile Qur’an, Inc. 2003) p. 19.

¹⁶ Hay un debate acerca de esto entre algunas personas. Mientras que la mayoría no ven al Corán enseñando la muerte y resurrección de Jesús, algunos creen que el Corán realmente enseña su muerte haciendo referencia sobre ésta en otro pasaje en donde Jesús le dice a María, “Y la paz está basada en mí el día en que nací, y en el día en que muera, y en el día en que resucite a la vida.’ Ese fue Jesús, Hijo de María.” (Corán 19:33-34). Aquí la ambigüedad del Corán hace difícil determinar exactamente que es lo que es enseñado o si es que hay una inconsistencia.”

¹⁷ Lalljee at 21

Judíos como los gentiles están bajo el pecado...No hay un solo justo, ni siquiera uno.”). El Corán no enseña la necesidad de un precio a pagar. En su lugar enseña que Dios perdona cierto pecado basado en el arrepentimiento y la naturaleza perdonadora de Dios. “para aquellos que hicieron lo incorrecto en ignorancia luego arrepentido y reparado a partir de entonces – tu Señor es más perdonador después de eso, más piadoso.” (Corán 16:119).

Sin el pecado original, y sin ningún sacrificio expiatorio, el Corán enseña una salvación basada en la obra. “Un día todas las almas vendrán y debatirán acerca de ellas, y cada alma pagará en su totalidad por lo que hizo” (Corán 16:111). Esto está muy opuesto a la doctrina Cristiana del perdón basado en la obra finalizada de Cristo. En su manual que educa a la gente del Islam, el Lalljee enseña, Dios “premiará o castigará a cualquier persona de acuerdo a sus acciones.”¹⁸

Para el Cristiano, el día del juicio no es un día en el que el destino eterno está basado en obras *siempre que uno haya puesto su fe en Cristo*. Es sólo aquellos que no tienen fe los que se paran frente a Dios con sus pecados. Para aquellos en Cristo, los pecados han sido perdonados. La deuda ha sido totalmente pagada. Esto está en el evangelio de Pablo, “Cristo murió por nuestros pecados” y “mediante este evangelio son salvos” (1 Corintios 15:2-3).

IGLESIA

En Hechos 2, leemos que aquellos que se convirtieron en Cristianos, aquellos que se arrepintieron y pusieron su fe en Jesús, fueron bautizados en su iglesia (Hechos 2:41 “Así pues, los que recibieron su mensaje fueron bautizados, y aquel día se unieron a la iglesia unas tres mil personas.”) La palabra Griega para iglesia, *ekklesia*, hace referencia a aquellos que son “llamados.” La iglesia es una reunión de creyentes (Hechos 2:42 “Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración”). Es una familia relacionada con cada uno de sus miembros y con Dios a través de Jesús Cristo (Hebreos 13:1 “Sigan amándose unos a los otros fraternalmente”). Es la gente elegida de Dios, los hijos de Abraham por fe en lugar de por genética (Romanos 4:16 “Por eso la promesa viene de la fe...la gracia queda garantizada para toda la descendencia de Abraham; esta promesa no es sólo para los que son de la ley sino también para los que son de la fe de Abraham, quien es el padre que tenemos en común.”).

Como personas unidas, nos reunimos para alentar el uno al otro (Hebreos 10:25 “No dejemos de congregarnos, como acostumbran a hacerlo algunos, sino animémonos los unos a los otros...”) y alabar a Dios. Cantamos canciones, leemos las Escrituras, oramos y escuchamos sermones (1 Corintios 14:26 “Cuando se reúnan, cada uno puede tener un himno, una enseñanza, una revelación...”). Hacemos ofrendas (1 Corintios 16:1-2 “En cuanto a la colecta para los creyentes, sigan las instrucciones que di a las iglesias de Galacia. El primer día de la semana, cada uno de ustedes aparte y guarde algún dinero conforme a sus ingresos.”) y participamos en sacramentos, el pan y vino de la Última Cena, recordando su muerte hasta su regreso (1 Corintios 11:17-26 “cuando se reúnen...cada vez que coman de este pan y beban de esta copa, proclaman la muerte del Señor hasta que él venga...”).

Aquí la fe musulmana es bastante distinta. Un musulmán no tiene una “iglesia” en sí. No hay

¹⁸ Lilljee, pg. 21.

diferencias de denominaciones raciales, aunque hay diferentes sectas o ramas del Islam (ver, por ejemplo, la última lección a las explicaciones de las diferencias entre los Sunnis y Chiítas). Muy seguido, estas diferentes sectas van al mismo lugar para sus oraciones. Pues poco de doctrina hay en esos servicios. Cuando los Musulmanes se reúnen es para la oración.

Sus servicios frecuentemente tendrán una enseñanza o “sermón” una vez por semana (usualmente durante los servicios de los viernes). Ellos no alaban corporativamente en una canción. Ni tampoco toman la comunión. Realmente no hay ningún clérigo en el sentido que tiene en las iglesias Cristianas.¹⁹ Para un musulmán, un servicio moderno de adoración cristiana sería más como un concierto y lectura, con sólo algunas de las oraciones consideradas como “adoración”.

Los Musulmanes tiene que orar cinco veces al día. Estas oraciones son (1) entre el amanecer y el inicio del día, (2) cuando el sol pasa su cenit, (3) al final de la tarde, (4) a la puesta del sol, y (5) a la llegada de la noche. Antes de la oración, un Musulmán se debe lavar. Luego el Musulmán expresa un intento de oración y eleva sus manos proclamando “Allahu Akbar” (Árabe para “Dios es Grande”). El Corán es recitado y el individuo luego se arrodilla en una alfombra de oración postrándose él mismo ante Dios y alabando a Dios mientras pide perdón. Luego el creyente se arrodilla y habla varias fórmulas completando el primer ciclo de varios más. Cuando todos los ciclos han sido dichos, la persona voltea su cabeza y dice, “Al Salm alaykum wa Ramat al-Lah” (la paz sea con todos ustedes, y la misericordia de Dios y Sus recompensas.”²⁰

En el Cristianismo, Jesús nos dice que oremos como él nos enseñó (El Padre Nuestro es encontrado en Mateo 5:9-13). Pablo añade que nosotros debemos “orar continuamente” (1 Tesalonisenses 5:17), expresando una actitud de conversación y confianza con Dios. Estas oraciones en lugar de ser de preocupación son, “en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle las gracias” (Filipenses 4:6).

LA VIDA JUSTA/CORRECTA

Como uno puede esperar de la fe que está basada en obras, el Islam tiene mucho que decir acerca de cómo uno debe vivir correctamente/justamente. La vida Musulmana debe ser una de obediencia a Dios, Mahoma y sus líderes. (“¡O tú qué crees! Obedece a Dios, y obedece al Mensajero, y a aquellos con cargo de autoridad entre ustedes.” Corán 4:59).

El Cristianismo enseña primero obediencia a Dios, reconociendo que sólo Dios es bueno, y todos los demás son falibles. Sin embargo, con el reconocimiento nosotros debemos honrar y seguir a nuestros líderes en Cristo, pero nunca cuando nuestros líderes infringen a Dios o al Evangelio.

El Corán anuncia castigo para aquellos quienes “molestan a Dios y a Su Mensajero.” Ellos son maldecidos “en este mundo y en el Más Allá.” Corán 33:57. Obviamente, esta no es una

¹⁹ Las diferentes ramas del Islam creen de una manera diferente en los maestros o instructores de la fe. Entre los Chiítas hay un grupo conocido como los “Doces” (Twelvers). Estas personas creen que hubo doce personas perfectas desde Mahoma que son consideradas “Imams” o líderes para guiar a los Musulmanes a entender su fe. Estas personas listan a los primeros once Imams como gente histórica, pero el decimosegundo (llamado Muhmmas al-Mahdi) es considerado invisible hasta que Dios lo revele al final de los tiempos

²⁰ Ver Lalljee en 205-239.

preocupación en el Cristianismo. Ningún profeta es alabado en la fe Cristiana. Sólo Dios es alabado. La razón por la que alabamos a Jesús no es porque él fue un profeta. ¡Es porque él es Dios! Cualquier profeta es simplemente un ser humano caído que Dios decidió usar, a pesar de sus fracasos y pecados humanos.

El Corán enseña honestidad en las transacciones (“Da toda la medida cuando mides y pesa con una balanza que está correcta.” (Corán 17:35). En esto, el Cristianismo es lo mismo.

El Corán enseña en contra de intoxicantes (alcohol) y apuestas. “¡O tú, que crees! Intoxicantes y apuestas...son una abominación del trabajo de Satanás. Evítalos para que prosperes.” (Corán 5:93). El Cristianismo enseña en contra de la ebriedad y administración irresponsable, pero no tiene una prohibición absoluta en contra del alcohol y apuestas.

El Corán sólidamente enseña en muchos lugares acerca de la necesidad de la caridad. La caridad, los derechos de los no privilegiados y oprimidos, son temas constantemente enfatizados. Es una de las razones por las que países con gran pobreza tiene personas que fácilmente acogen la fe Islámica. El Cristianismo enseña la importancia de lo mismo. A los Cristianos se les da instrucciones especiales para dar a los necesitados y no privilegiados. (Para ambos, Islam y Cristianismo, aquí hablamos de lo que es enseñado, ¡no necesariamente de lo que siempre es hecho!).

Hemos dejado fuera de esta lección los temas que rodean la evangelización Musulmana y el uso de la espada. Hay diferencias significativas sobre estos puntos entre muchos en el mundo Musulmán. Algunos enseñan que la guerra es un requisito de la fe, mientras que otros enseñan que la guerra es sólo apropiada cuando uno se defiende a sí mismo. El Corán es empleado para sostener ambas aproximaciones.

Un punto a resaltar en el debate de la “guerra justa” es que en los círculos cristianos contemporáneos, una guerra religiosa no está justificada como en el Islam, es la ÚNICA justificación para la guerra. Así pues, los radicales tienen que hacer de una guerra religiosa para justificar la violencia.²¹

Aquí volteamos al principio diciendo que secciones diferentes del Islam siguen diferentes creencias, muy parecido a lo que hemos visto en la historia del Cristianismo cuando nosotros vemos a la discordia Católico /Protestante en Irlanda y en otros lugares.

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“Esfuézate para presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad.”*
(2 Timoteo 2:15).

La palabra “verdad” es una palabra crítica para los cristianos. La atesoramos como una

²¹ Evertt Huffard in private correspondence. Dr. Huffard is Professor of Missiology of Harding School of Theology with his Phd in Christian-Muslim encounter from Fuller Theological Seminary.

palabra que aplicamos a Jesús mismo. (“Yo soy el Camino, y la Verdad, y la Vida” – Jn. 14:6. Los argumentos de la fe cristiana ameritan no sólo conocimiento sino estudio. Tenemos palabras en las escrituras que atestiguan la verdad de Dios, de la gente, de Cristo y de la Salvación. Hagamos del estudio de de estas cosas algo de suma importancia en esta vida.

2. *“Ahora, hermanos, quiero recordarles el evangelio que les prediqué, el mismo que recibieron y en el cual se mantienen firmes. Mediante este evangelio son salvos, si se aferran a la palabra que les prediqué...que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día”* (1 Corintios 1-3).

Este punto apareció en la lección anterior. Esta semana, ¡enfaticamos que esto es el evangelio o las buenas nuevas por las cuales somos salvos! Tenemos paz para con Dios mediante la muerte de Cristo. Nos sometemos a Dios a través de la muerte de Cristo. ¡Esta es nuestra afirmación en palabra y en hechos!

3. *“Pero aún si alguno de nosotros o un ángel del cielo les predicara un evangelio distinto del que les hemos predicado, ¡que caiga bajo maldición! Como ya lo hemos dicho, ahora lo repito: si alguien les anda predicando un evangelio distinto del que recibieron, ¡que caiga bajo maldición!”*
(Gálatas 1:8-9).

Jesús crucificado es el producto final. No hay nada más que Dios pueda hacer. No hay nada más que yo pueda hacer. Jesús, el Mesías, crucificado, es el núcleo que le da sentido a la vida y a todo lo que decimos y hacemos. Proclamemos esto en nuestras vidas a diario, trayendo fruto para su Reino.